

## **¿Qué impresiones tienen la gente sobre la bibliotecología como carrera profesional?**

**Sarah Newbutt**

The Grammar School, Leeds, UK, SarahNewbutt@yahoo.co.uk

**Barbara Sen**

Department of Information Studies, University of Sheffield, UK

Traducción de

**Estibens Espinal C.**

Bibliotecólogo de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, Universidad de Antioquia.

**Resumen:** el presente estudio tiene como objetivo revelar las impresiones que tienen los jóvenes sobre la bibliotecología como carrera profesional, qué barreras se le presentan a aquellas personas que entran a la profesión y qué les atrae de la misma. Se utilizaron dos cuestionarios: el primero se aplicó a una muestra de jóvenes cuyas edades oscilaban entre los 18 y 24 años, los cuales planeaban tomar una decisión sobre su futuro profesional; el segundo se aplicó a estudiantes de maestría en bibliotecología de la Universidad de Sheffield, quienes ya habían escogido dicho programa como su carrera profesional. Los cuestionarios indagaron por las impresiones de la gente acerca de la bibliotecología como carrera y dieron cuenta de las barreras que se presentaban al momento de entrar a la profesión. En el estudio se encontró que, tanto la falta de conocimiento sobre lo que implica el rol del bibliotecario como la falta de conocimiento de la opción de bibliotecología como carrera profesional, influyó en la percepción negativa de los jóvenes por convertirse en bibliotecarios. Los estudiantes de maestría en bibliotecología identificaron un número de obstáculos que interferían en el acceso a dicha profesión y sugirieron posibles soluciones para abordar esa situación. La bibliotecología no atrae a los jóvenes debido las impresiones que tienen de la misma. Por tanto, con el fin de erradicar las ideas equivocadas que se tienen sobre esta carrera, los bibliotecólogos deben de promover su quehacer, ya que un mayor conocimiento de la bibliotecología conducirá a que ésta se convierta en una opción más atractiva para los jóvenes.

## Introducción

La presente investigación se lleva a cabo en respuesta a los datos recogidos en “*The Library Workforce Survey 2005*” de 71 autoridades en Inglaterra y Gales<sup>1</sup>. Esta encuesta nacional revela que el 8.2% de la fuerza laboral total de las bibliotecas (el 41.2% de Inglaterra y Gales) está compuesta por personas menores de 25 años y solo un 0.9% de profesionales tienen 24 años o menos. Más de la mitad de la fuerza laboral de las bibliotecas, 56.6%, se constituye de un personal con edades comprendidas entre 40 y 59 años, además de un 6.0% adicional con edades entre 60 y 69 años. Estas estadísticas indican que más de la mitad de la gente que trabaja en bibliotecas están cerca de alcanzar su edad de jubilación y no hay suficientes jóvenes profesionales disponibles para ocupar estas vacantes. Por tanto, el objetivo de esta investigación consiste en indagar el por qué no le resulta atractiva a los jóvenes la bibliotecología como profesión y qué se puede hacer al respecto.

## Revisión bibliográfica

**Crisis de profesionales:** *The Library Workforce Survey 2005*<sup>1</sup> muestra que, en Reino Unido, no hay suficiente personal para llenar las vacantes de aquellos que se jubilarán en los próximos años. Ard et al. Coincidieron también en una “crisis de profesionales” en los Estados Unidos de América (basados en los reportes de 2002)<sup>1</sup>. Dicho estudio encontró que para el 2009 más del 25% de los bibliotecarios alcanzarán o pasarán los 65 años, y casi 2 de 3 bibliotecarios que trabajan actualmente se jubilarán en el 2017<sup>2</sup>. La asociación australiana de bibliotecas e información (ALIA, por sus siglas en inglés), también alertó sobre una crisis potencial de profesionales en ese país, dado que el 60% de los bibliotecarios Australianos tiene 45 años o más. Estos datos indican que el reclutamiento de jóvenes se ha convertido en un problema a nivel mundial para esta profesión.

**Jóvenes bibliotecarios:** A juzgar por la bibliografía consultada, parece ser que, desde el principio, muy pocas personas se deciden a estudiar bibliotecología, lo cual, sugiere claramente que esta carrera le resulta poco atractiva a los jóvenes:

“A la luz de muchos jóvenes, quizá los bibliotecarios adolecen del glamur... de otras disciplinas o tal vez aquellas personas con más experiencias de vida, han tenido más oportunidades de desarrollar una apreciación más profunda acerca de la naturaleza del quehacer bibliotecario”<sup>2(p239)</sup>

Pese a esto, hay algunas iniciativas que motivan a los jóvenes para convertirse en bibliotecarios. Love Libraries, es una campaña que promueve las bibliotecas

públicas en Inglaterra, adoptando estrategias como “The Top Ten Young Librarians of the Future”<sup>2</sup>, que otorgó un premio en 2006 o “The Top Ten New Librarians”<sup>3</sup> que entrega un premio anual a los ganadores, muchos de los cuales se caracterizan por ser jóvenes de 20 años, escogidos porque:

“Desafían los estereotipos tradicionales de aquellas personas que trabajan en las bibliotecas y como individuos transforman las bibliotecas públicas con sus nuevas ideas, su creatividad, su empuje y entusiasmo”<sup>6</sup>

Lo anterior, muestra la importancia de los jóvenes en el espacio de trabajo bibliotecario.

La escasez de jóvenes bibliotecarios podría deberse a los procesos de formación. En el Reino Unido, a menudo se requiere de un estudio de pregrado y un posgrado, seguido de experiencia laboral en bibliotecas para que una persona pueda llegar a ser un profesional bibliotecario<sup>7</sup>. A menos de que estudiar bibliotecología haya sido una decisión adoptada desde el principio de la vida de una persona, es difícil culminar este proceso educativo antes de los 25 años.

**Percepciones:** el problema de la falta de nuevos talentos que ingresen a la profesión bibliotecaria, podría deberse a las percepciones sociales que se tiene sobre las bibliotecas y los bibliotecarios. En una encuesta canadiense realizada a más de 2000 nuevos estudiantes universitarios, se encontró que “menos del 40 por ciento reconocieron que los bibliotecarios requerían de una formación universitaria” y además calificaron el quehacer bibliotecario como una actividad de poco prestigio”<sup>8</sup>. Esto indica que hay un mal entendido de lo que en realidad implica el papel de un bibliotecario. Es muy probable que los jóvenes apenas hayan tenido un escaso contacto con bibliotecas públicas, escolares o académicas y no tengan conocimiento de otros sectores o áreas relacionadas con la información. Esta situación conlleva a una falta de consciencia por la profesión y a una falta de apreciación del bibliotecario y su medio laboral.

**Orientación profesional:** la falta de consciencia acerca de esta profesión podría también deberse a la falta de información. Un estudio que muestra la forma en cómo los estudiantes perciben la bibliotecología en los Estados Unidos, reveló que los orientadores o asesores profesionales, ya sea en el colegio o en la universidad, generalmente no recomiendan el campo de la bibliotecología, de ahí que apenas sea un estudiante quien se dé cuenta de que “los bibliotecarios no están listados en el directorio profesional que había consultado con antelación”<sup>9(p85)</sup>.

La información sobre bibliotecología como profesión, está disponible en páginas web dirigidas a jóvenes, tales como prospects<sup>10</sup> y connexions direct<sup>11</sup>. El internet

es considerado como el recurso de información más útil entre los estudiantes escolares, convirtiéndose estos sitios web y otros similares, en un lugar común para que los jóvenes busquen orientación profesional”<sup>12</sup>.

**Estereotipos:** la percepción de los jóvenes sobre la bibliotecología, también puede derivarse de estereotipos comunes que se tiene de los bibliotecarios, cuya imagen se relaciona a la de una mujer regañona, preocupada por mantener el orden de los estantes y sellar los libros<sup>10</sup>. La percepción de los jóvenes sobre los bibliotecarios podría relacionarse con su interés (o su falta de disposición) para asumir un rol como profesional. Welsby advierte de la necesidad de establecer programas que informen a los jóvenes en áreas en donde hay un desconocimiento y una falta de apreciación sobre lo que realmente realizan los bibliotecarios, resaltando “la necesidad de establecer un perfil más alto para este puñado de profesionales minusvalorados”.<sup>11</sup>

Los estereotipos del bibliotecario y los problemas a que ello conlleva se dan a nivel global. En una sesión anterior al seminario de la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios e Instituciones (IFLA), los profesionales de la bibliotecología y de la información de todo el mundo se reunieron para discutir la imagen, el estatus y la reputación de la Biblioteca y el profesional de la información.<sup>12</sup> Hoy, el futuro de la profesión y las imágenes estereotipadas acusadas de retrasar la profesión, aún continúan generando preocupación. Esto puede verse en el estudio de Harris and Wilkinson:

“las ideas culturales que rodean el campo de la información y las tecnologías de la información afectan las percepciones... y, como resultado afectan el flujo de nuevas entradas a las ocupaciones relacionadas con la informática (así como también a aquellos oficios que no parecen recibir mucha influencia de esta última).<sup>8</sup>

Esta revisión bibliográfica identifica algunos de los obstáculos que hay que superar, motivando a los jóvenes para que accedan a la bibliotecología. Aunque hay algunas iniciativas que promueven las bibliotecas, tales como la ya citada campaña Love Libraries<sup>13</sup>, éstas no sopesan los estereotipos tan profundamente arraigados en la mente de las personas.

## **METODOLOGÍA**

La investigación adoptó un enfoque inductivo cualitativo, dado que las conclusiones se derivan de respuestas de investigación y no de una teoría predefinida. La investigación cualitativa es adecuada para el presente estudio, ya

que se ajusta a la naturaleza reflexiva de la profesión bibliotecológica y además, con los cuestionarios, se le da la oportunidad a las personas consultadas, de expresar sus pensamientos y opiniones en sus propias palabras. Los datos son analizados sistemáticamente utilizando una codificación abierta.

Se realizaron dos encuestas diferentes, las cuales, luego de ser evaluadas, fueron comparadas y discutidas por el equipo de investigación. El primer cuestionario fue dirigido a aquellos jóvenes que no eligieron bibliotecología como una opción profesional o aún no habían escogido una carrera específica. Dicha encuesta utilizó una muestra enviada vía email a los contactos del investigador a quienes se les pidió que reenviaran la encuesta a través de una técnica de difusión masiva de información, denominada, bola de nieve (efecto bola de nieve), a otros jóvenes que cumplieran con el criterio de edad de estar entre los 18 y 24 años. El segundo cuestionario fue dirigido a los estudiantes que estuvieran cursando la maestría en bibliotecología en la Universidad de Sheffield. Estos participantes ya habían decidido estudiar bibliotecología como carrera profesional. Este enfoque permitió obtener diferentes puntos de vista, los cuales fueron posteriormente analizados y evaluados.

Ambos cuestionarios fueron diseñados utilizando el software “SurveyMonkey”, el cual es una herramienta que permite diseñar y administrar cuestionarios electrónicamente.<sup>14</sup> Esta herramienta permite utilizar diferentes tipos de preguntas, incluyendo cuadros de respuesta múltiple para preguntas abiertas o cerradas y cuadros para depositar comentarios en relación con los mismos interrogantes.

En esta etapa de la investigación, se incluyeron varias preguntas abiertas en ambos cuestionarios y se utilizaron grandes cuadros de texto con el fin de obtener respuestas detalladas por parte de los consultados. Para el análisis de los datos, en las preguntas abiertas se empleó un método de codificación abierto, es decir, para cada pregunta, se extrajo temas comunes de las respuestas de los encuestados. Dichos temas o categorías, fueron listados del más popular al menos popular, dándole una lista ordenada de respuestas a cada pregunta, las cuales posteriormente, podían ser tabuladas y analizadas.<sup>15,16</sup> Toda vez que el objetivo de este estudio consistía en obtener las impresiones de los jóvenes hacia la bibliotecología, también fue de gran relevancia conocer la edad de los participantes. Los rangos de edades en ambos cuestionarios se eligieron con el fin de correlacionarlos con los utilizados en “*The Library Workforce Survey 2005*”<sup>17</sup>.

El cuestionario para los estudiantes de maestría en bibliotecología fue enviado, vía email, a todos los inscritos en esta maestría, cerciorándose de que todos los estudiantes recibieran el cuestionario. Para los jóvenes, se envió la encuesta a

través de correo electrónico a 10 contactos, cuyas edades se encontraran entre los 18 y 24 años, con la condición de que los receptores lo reenviaran a alguien más que conocieran dentro del grupo de edades especificado y que, a su vez, estuvieran interesados en diligenciarlos. Este método de identificación de los participantes se conoce como la muestra de bola de nieve, en el cual los consultados pueden actuar como informantes que identifican a otros participantes potenciales.<sup>18</sup>

### **Resultados de los jóvenes**

El propósito de este primer cuestionario, enviado a los jóvenes entre 18 y 24 años, fue echar un vistazo a las impresiones que tenían éstos frente a la bibliotecología como carrera profesional.

#### ***Perfil de los encuestados***

De los 19 encuestados:

14 (73.7%) eran mujeres

5 (26.3%) eran hombres

8 (42.1%) eran jóvenes (de entre 18-19 años)

11 (57.9) tenían 20 o más años (de entre 20-24 años)

10 (52.6%) eran estudiantes

9 (47.4%) estaban laborando

Tabla 1: perfil de los encuestados de la primera encuesta (los que no estudian bibliotecología)

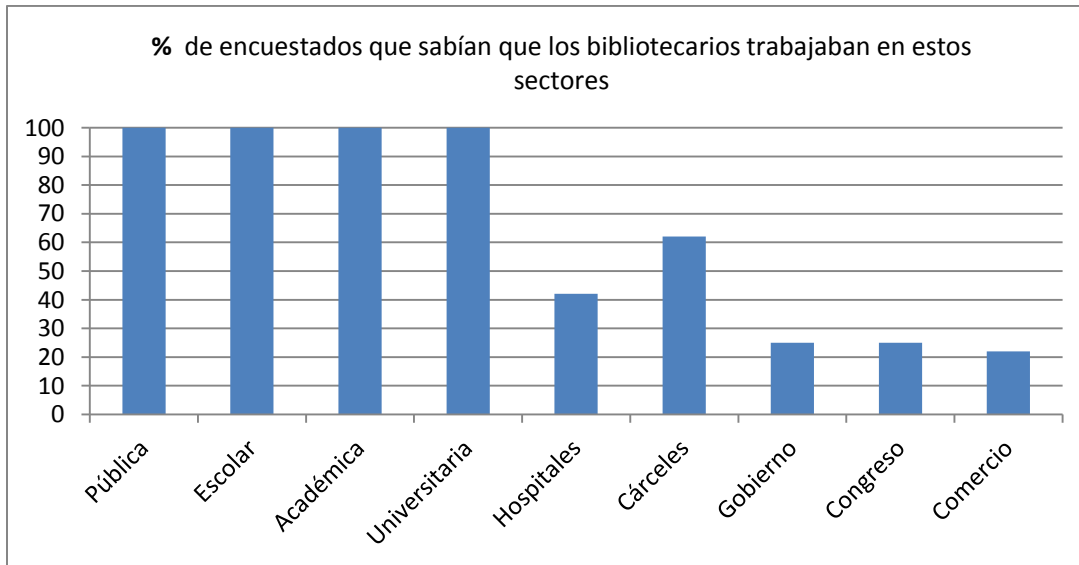
Edad	Género	Ocupación
18	Femenino	Estudiante universitario
24	Femenino	Profesora
23	Femenino	Estudiante
24	Femenino	Estudiante de administración
20	Masculino	Conductor
23	Masculino	Auxiliar de operaciones
19	Masculino	Auxiliar de ventas
18	Femenino	Estudiante universitaria
18	Femenino	Estudiante universitaria
24	Femenino	Profesora
24	Femenino	Profesora

18	Femenino	Estudiante universitaria
24	Femenino	Estudiante universitaria
18	Masculino	Estudiante
18	Femenino	Estudiante universitario
22	Masculino	Estudiante universitario
22	Femenino	Estudiante de administración
18	Femenino	Estudiante universitario
24	Femenino	Profesora

**Pregunta:** ¿desde su punto de vista, qué hacen los bibliotecarios? ¿Qué implica su trabajo?

Basados en las opiniones de los encuestados, la repuesta más común para esta primera pregunta tiene que ver con tareas que van desde “mantener los libros organizados”, “poner los libros en los estantes cuando son devueltos”, indicarle las funciones a un auxiliar de biblioteca, hasta “administrar el personal y los recursos de una biblioteca”. Otras respuestas frecuentes se centraron en los usuarios y sus necesidades, tales como “organizar las actividades de la biblioteca”, “investigar”, entre otras. Algunas respuestas, tales como “prestar libros” y “hacerles un seguimiento a los mismos” indican un desconocimiento de la diferencia entre el bibliotecario y el auxiliar de biblioteca. “Mantener las bibliotecas organizadas y estructuradas” podría indicar falta de información acerca de las responsabilidades administrativas de los bibliotecarios o simplemente podría significar que su deber es mantener los libros organizados y en orden. Una respuesta, “gritarle a la gente”, indica que este encuestado tiene una opinión estereotipada muy negativa de los bibliotecarios”.

**Pregunta:** ¿Sabe usted en qué trabajan los bibliotecarios? (por favor marque todas las casillas en las que usted, sepa, trabaja un bibliotecario).



**Figura 1: conocimiento sobre tipologías bibliotecarias y otros sectores relacionados con las bibliotecas**

Se le pidió a los encuestados que marcaran con una X el cuadro próximo a cualquier sector, de las nueve sugerencias de la lista, en el que supieran trabaja un bibliotecario. La figura 1 muestra que cada encuestado sabía que los bibliotecarios trabajan en bibliotecas públicas, escolares, académicas universitarias, lo cual no genera ninguna sorpresa, dado que es más probable que los jóvenes hayan tenido experiencias personales con este tipo de bibliotecas. Más de la mitad (12, 63.2%) de los entrevistados sabían que los bibliotecarios trabajan en cárceles y ocho de cada 19 personas (42.1%) tenía conocimiento de que los bibliotecarios podrían encontrarse en hospitales. Sin embargo, hubo un conocimiento limitado de los bibliotecarios que trabajan en sectores especiales como el gobierno, el congreso y el sector comercial.

**Pregunta:** ¿alguna vez ha considerado convertirse en un bibliotecario? Si sí, explique ¿por qué le atrae esa profesión? Si no, explique ¿por qué no?

Tres (15.8%) encuestados respondieron afirmativamente a esta pregunta, diciendo que dicho trabajo podría llamarles la atención debido a su amor por los libros. Dos de estos tres entrevistados conocían a algunas personas que trabajaban en bibliotecas. Las 16 respuestas negativas (84.2%) a esta pregunta se dieron por las siguientes razones, a continuación se presentan de la más frecuente a la menos frecuente:

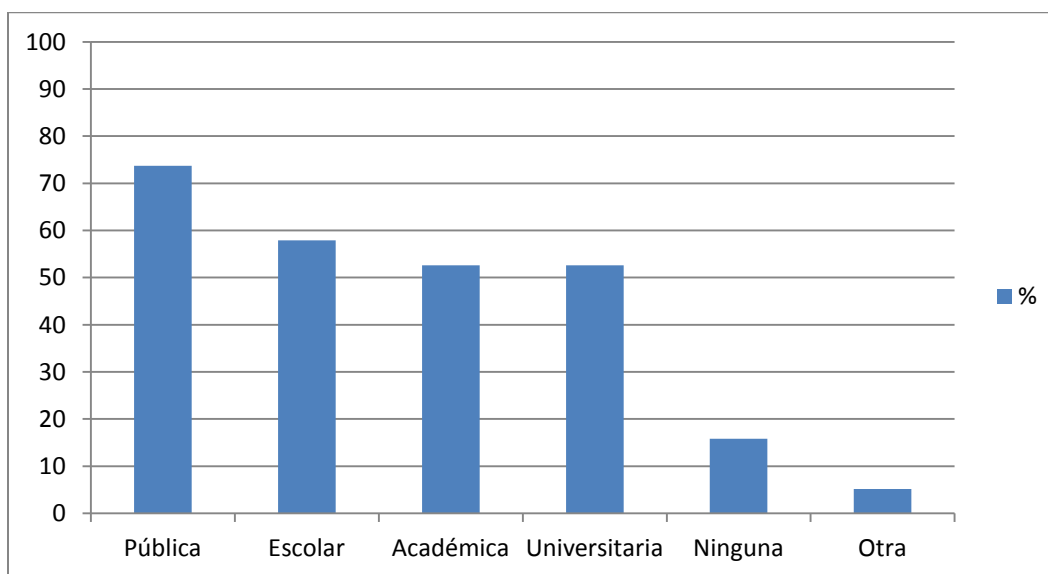
1. Aburrido/ no concuerda con mis intereses
2. Falta de orientación profesional
3. Ya se había decidido por una carrera diferente



Una respuesta interesante fue que bibliotecología “les parecía un trabajo intelectual poco exigente”, lo cual se basa en el conocimiento que tienen los encuestados de los bibliotecarios en el sentido de que “mantienen los libros ordenados y clasificados, compran más libros y prestan servicios a los usuarios” (respuesta de la pregunta uno). Estas respuestas muestran una falta de conocimiento sobre el papel del bibliotecario, lo que conlleva a una falta de interés por la bibliotecología como carrera profesional. Lo anterior tiene relación con la segunda justificación más común para no considerar la bibliotecología como una carrera y es la falta de orientación profesional. Cinco (26.3%) de los 19 jóvenes admitieron no entender realmente que implicaba el trabajo de un bibliotecario. Un encuestado respondió, “no, porque se le concede muy poca información a esta ocupación en el colegio o en los servicios de orientación profesional”. Este cuestionario podría haber sido la primera vez que dicho encuestado haya sido exhortado a pensar en la bibliotecología como una carrera.

**Pregunta:** ¿alguna vez ha utilizado o actualmente utiliza alguna de las siguientes bibliotecas? (por favor marque todas las opciones que apliquen).

Esta pregunta fue diseñada para determinar si el uso de distintas bibliotecas ejercía alguna influencia en el conocimiento que tuvieran los encuestados sobre la bibliotecología. La figura 2 muestra el porcentaje de encuestados que dijeron haber utilizado las bibliotecas públicas o bibliotecas del sector educativo.



**Figura 2:** Uso de las bibliotecas por parte de los encuestados, según el tipo

De las 19 personas que respondieron este cuestionario, 14 (73.7%) dijeron haber utilizado una biblioteca pública. Un número ligeramente menor a la cifra anterior, pero aún mayor que la mitad, es decir 11 (57.9%), coincidió en haber usado las bibliotecas escolares. 9 de los 19 entrevistados estudian actualmente en una

universidad o institución de educación superior, con al menos, más de 4 personas (profesores) que asisten a la universidad. Luego, resulta, de alguna manera, sorprendente el hecho de que de que solo la mitad, 10 (52.6%), de los encuestados hayan utilizado las bibliotecas académicas y universitarias. Este hecho muestra claramente que las bibliotecas no han sido promocionadas o no han estado disponibles en algunos de los lugares en donde viven estas personas, lo que podría explicar la falta de conocimiento sobre la bibliotecología. Tres de los 19 (15.8%) personas que respondieron a esta pregunta dijeron no haber utilizado nunca ningún tipo de biblioteca y otra persona seleccionó una opción diferente y comentó “no les debo dinero”, lo cual sugiere, que esta persona, aun cuando usó alguna vez una biblioteca en el pasado, no tuvo una experiencia muy positiva.

**Pregunta:** *¿conoce a alguien que sea o haya sido un bibliotecario? O ¿conoce a alguien que trabaje o haya trabajado en una biblioteca? Si sí, por favor justifique su respuesta.*

Se les planteó esta pregunta para determinar si existía alguna influencia por parte de alguien cercano que desempeñara esta profesión. 8 (42%) personas respondieron que sí y 11 (58%) dijeron que no. Los que respondieron “Sí”, citaron a quienes conocían, por ejemplo “mi mamá”, pero no especificaron que puesto ocupaban. Esto podría indicar que incluso teniendo un miembro de la familia o amigo que trabaje en una biblioteca no significa que los jóvenes conozcan o valoren los diferentes oficios.

### **Resultados de los estudiantes de maestría**

El segundo cuestionario fue administrado por los estudiantes de maestría en bibliotecología de la Universidad de Sheffield, el cual tenía como propósito evaluar las actitudes hacía la bibliotecología de aquellos que estaban interesados en la bibliotecología como carrera, y compararlo posteriormente con las impresiones de los jóvenes presentadas en el primer cuestionario.

### **Perfil de los encuestados**

Cuatro (26.7%) de los 15 encuestados que respondieron esta pregunta tenían entre 18 y 24 años. Once encuestados (66.7%) tenía entre 25 y 39 años, con apenas un encuestado mayor de 40 años. Debido a sus edades, es claro que la mayoría optó por convertirse en bibliotecarios, no inmediatamente después del salir del colegio o de la universidad, sino después de haber trabajado por un tiempo, ya sea en el campo de las bibliotecas u otro sector.

### **Pregunta:** Uso de la biblioteca

Se le preguntó a los estudiantes de maestría sobre el uso de las bibliotecas cuando eran pequeños y jóvenes para determinar si esto podría haber afectado su elección de convertirse en bibliotecarios. El 46.7% de los encuestados afirmó haber utilizado las bibliotecas tanto en la primaria como en la secundaria. El 100%

usó las bibliotecas públicas hasta la edad de 11 años, el 80% entre las edades de 11 y 18 años.

**Pregunta:** *¿Por qué quiere llegar a ser un bibliotecario? ¿hay algo en particular que haya influido en su decisión?*

Los 16 encuestados dieron una variedad de respuestas a este interrogante con muchas similitudes. Las razones más importantes (cada una contestada por 9 encuestados, 56.3%) eran: el deseo de desarrollar la carrera o estimular el progreso dentro de las bibliotecas y trabajar con los usuarios, ayudándoles ya sean éstos estudiantes de primaria, profesionales o público en general.

Otra respuesta común, dada por 7 de los encuestados (43.8%), era que se debía a su pasión por los libros y la lectura: “Pienso que la lectura y la noción del acceso al conocimiento para todos los que quieran acceder a él, representan dos cosas muy importantes. Por tanto, la oportunidad de hacer parte de ellas es demasiado buena como para dejarlas pasar”.

Tres (18.8%) de los estudiantes de maestría escogieron bibliotecología por su variedad, su mezcla de habilidades y el interés que despierta, con una clara afirmación de que “yo quería ser bibliotecaria porque estaba interesada en un trabajo interesante y variado”.

Otras respuestas fueron:

- Interés en la educación (31.3%)
- Experiencias positivas como usuario de una biblioteca (18.8%)
- Importancia de la primera titulación (18.8%)
- Concuenda con un estilo de vida social y creativo (6.3%)

**Pregunta:** *¿a qué edad o etapa de su vida tomó esa decisión?*

Nueve encuestados (56.3%) dijeron la edad en la que tomaron la decisión de convertirse en bibliotecarios. Cinco (55.6%) tenían entre 21 y 26 años. Tres (33.3%) tenían entre 30 y 34 años y 1 (11.1% de los nueve) afirmó “yo decidí convertirme en bibliotecario a una edad muy temprana mientras aún estaba en la secundaria”. Mientras que los que no indicaron una edad específica dijeron que, en vez, de considerar esta decisión a una edad temprana de sus vidas, no la tomaron seriamente como una carrera hasta después de la universidad y/o después de alguna experiencia laboral, ya fuera en una biblioteca u en otra ocupación.

**Pregunta:** *¿qué percepciones tenía de la bibliotecología antes de comenzar este curso? Por ejemplo, ¿qué pensaba acerca de lo que implicaba el trabajo de un bibliotecario?, ¿cambiaron sus percepciones ahora, al final de este curso?*

Casi todos los encuestados sintieron que habían aprendido más sobre bibliotecología habiendo ingresado a la maestría en bibliotecología, dado que un 50% de los encuestados reconoció un aumento en el conocimiento e interés en los diferentes sectores de la biblioteca y la información. Algunos de los encuestados se vieron sorprendidos por algunos de los contenidos del curso, como por ejemplo, la inclusión de información tecnológica y la enseñanza en alfabetización informacional (Véase el folleto del curso).<sup>20</sup>

**Pregunta:** *¿Qué percepción tenía de los bibliotecarios antes de comenzar este curso? Por ejemplo, ¿qué clase de personas pensaba que eran? ¿Han cambiado sus percepciones ahora, al final de este curso?*

Once de los encuestados (68.8%) dijo haber aprendido más sobre este tipo de personas que son los bibliotecarios al tomar el curso de maestría en bibliotecología. Ocho (50%) explícitamente dijeron que eran sus compañeros de curso quienes habían cambiado sus percepciones de lo que eran los bibliotecarios, o al menos de lo que serían los bibliotecarios futuros. Los 11 encuestados (68.8%), cuyas percepciones acerca de los bibliotecarios habían cambiado, todos mencionaron tener una idea de la imagen estereotipada de los bibliotecarios como “personas aburridas que vestían cardiganes”. Sin embargo, estos encuestados y, en particular uno de ellos, sintió que “aunque había visto dicho estereotipo, este no lo convencía, por lo que debió haber sabido de alguna manera que no era universal”. Todos los encuestados tenían percepciones positivas de ellos mismos como los bibliotecarios del futuro.

**Pregunta:** *¿qué barreras deben de enfrentar los jóvenes que quieren ingresar a la profesión de bibliotecología? Por favor también escriba cualquier otro comentario relacionado con las impresiones de la gente sobre la bibliotecología como carrera.*

Las respuestas a esta pregunta tendieron a ser extensas, mostrando un gran conocimiento de las diferentes barreras que se le presentan a los jóvenes al ingresar a la bibliotecología y las barreras de la profesión para llamar la atención de los jóvenes. Este probó ser un tema apasionado para muchos de los encuestados. Las respuestas están resumidas en la tabla 2.

**Tabla 2.** Barreras que se le presentan a los jóvenes que quieren entrar a la profesión bibliotecológica, identificadas por los estudiantes de maestría en bibliotecología.

Barrera identificada	Citas de ejemplo
Invisibilidad de la profesión	“Falta de información sobre la bibliotecología como una opción profesional, falta de un conocimiento más profundo acerca de lo que implica la profesión”

Estereotipos negativos	“Pienso que la imagen estereotipada de los bibliotecarios vistos como una mujer Entre los 40 y 50 años de edad desaniman a los jóvenes y, en particular, impiden que los chicos quieran ingresar a la profesión”.
Se requiere altos niveles de formación	“Otra barrera potencial es que en efecto, para convertirse en un bibliotecario, una persona necesita hacer un curso de posgrado. Eso, pienso, desanima a muchos jóvenes, debido a los costos financieros y la cantidad de tiempo requerido”.
Servicios deficientes de orientación profesional	“La bibliotecología no es promocionada por los servicios de orientación profesional. Nunca he visto un stand en una feria vocacional que trate sobre el trabajo en una biblioteca”.
Falta de oportunidades laborales	“Otro aspecto que he notado, es que es muy difícil encontrar un trabajo. Parece que la gente permanece mucho tiempo en los trabajos y no hay movilidad laboral, lo cual significa que es difícil encontrar oportunidades de ascenso y progreso en la carrera de una persona”.
Salarios bajos	“Cuando eres joven (¡y a menudo viejo!) quieres realizar un trabajo fácil por el que te paguen una fortuna... Es difícil que la bibliotecología cumpla con este requisito”.

**Pregunta:** *¿en qué sector esperas trabajar antes de comenzar este curso? ¿En qué sector esperas trabajar durante y después de haber completado este curso?*

En todos, excepto 2 casos, el curso abrió las opciones de los estudiantes o cambió su opinión acerca del mejor sector para ellos. En 6 casos (40%), los encuestados cambiaron completamente sus sectores preferidos. Seis encuestados (40%) señalaron 2 o más sectores en los que estarían interesados en trabajar. Tres personas (20%) no indicaron ningún sector particular y solo uno respondió “el mundo de las bibliotecas es mío. Luego veré que es lo que me gusta”.

## Discusión

Los dos grupos de encuestados reconocieron algunas de las barreras que tienen que enfrentar los jóvenes al ingresar a la bibliotecología como carrera profesional. Los estudiantes de maestría en bibliotecología como opción profesional, coincidieron en afirmar que los deficientes servicios de orientación profesional eran factores importantes para que la bibliotecología no llamara la atención de los jóvenes. Jóvenes que demostraron una falta de conocimiento acerca de lo que implica la bibliotecología. Debido a un mayor contacto con las bibliotecas y bibliotecarios, los estudiantes de maestría en bibliotecología tenían una actitud diferente hacia la profesión que la de los jóvenes. Mientras los jóvenes tenían impresiones sobre las funciones del bibliotecario como “poner los libros en los estantes cuando son devueltos” y “gritarle a la gente”, los estudiantes de maestría reconocieron y además descartaron estas afirmaciones por tratarse de falsos estereotipos. El uso de la biblioteca, tanto cuando eran pequeños como cuando eran adultos, fue mayor en el grupo de estudiantes de maestría (100%) que en el grupo de jóvenes (73.3%). Los estudiantes de maestría aprendieron casi todo de la profesión a partir de los contenidos del curso y de sus compañeros como los bibliotecarios del futuro.

Los estudiantes de maestría identificaron un número de aspectos que los atraía de la profesión, incluyendo el deseo de ayudar a los usuarios, el amor por los libros y la lectura, la variedad de actividades que constituyen este trabajo y la influencia positiva recibida de los bibliotecarios o de su experiencia como usuarios de la biblioteca. Estas respuestas resaltan áreas claves en donde los bibliotecarios pueden explotar sus habilidades en términos de excelencia en el servicio al cliente cuando interactúan con los usuarios, se promocionan los libros y el desarrollo de los lectores. Dichas habilidades deben convertirse en una característica digna de practicar por todos los bibliotecarios.

Concientizar a los jóvenes sobre la variedad de actividades que se pueden hacer dentro de una biblioteca y la amplia gama de oportunidades disponibles dentro de la profesión, es una tarea aún más difícil que los aspectos anteriores, ya que no solo es la responsabilidad de los bibliotecarios individuales, sino también de las organizaciones y asociaciones profesionales tales como el Instituto Colegiado de Bibliotecas y Profesionales de la Información (CILIP, por sus siglas en inglés), los servicios de orientación profesional y las instituciones educativas que educan a los jóvenes a la hora de elegir una carrera profesional.

Los estereotipos que giran en torno a la edad de los bibliotecarios también representan un de las grandes barreras que dificultan el deseo de más estudiantes para convertirse en bibliotecarios. Existen numerosas estadísticas y estudios que respaldan esta afirmación, tales como las que están consignadas en “the *Library Workforce Survey 2005*”, la cual relaciona la edad con la fuerza laboral de las bibliotecas.<sup>1</sup> Un estudio realizado por un grupo de bibliotecas escolares independientes, arrojó que 43.7% de los coordinadores de bibliotecas escolares tenían entre 46 y 55 años y sólo el 4.9% tenían entre 26 y 35 años.<sup>21</sup> En un artículo de Tara Brabazon sobre las bibliotecas escolares, afirma que “una encuesta reciente reveló que la edad promedio de los bibliotecarios escolares era

de 50 años”, y la bibliotecaria escolar Anne-Marie Tarter señala un hecho preocupante aseverando que “cada vez menos bibliotecarios profesionales buscan empleo en las instituciones educativas”.<sup>22</sup> Solo 2 de los 15 (13.3%) estudiantes de maestría en bibliotecología mencionaron, explícitamente, que buscarían trabajo en un biblioteca escolar tan pronto como culminaran dicho curso.

Cuando bajan las visitas de los jóvenes a la biblioteca pública, es la biblioteca escolar en donde la mayoría de jóvenes tienen un contacto con los bibliotecarios profesionales, como lo identifica un estudiante de maestría en bibliotecología:

“Pienso que la imagen estereotipada de los bibliotecarios vistos como una mujer entre los 40 y 50 años de edad desaniman a los jóvenes y, en particular, impiden que los chicos quieran ingresar a la profesión”.

Además, los dos grupos de encuestados identifican la falta de conocimiento de lo que implica el papel del bibliotecario como otra barrera para la profesión. Esta falta de conocimiento puede, una vez más, reforzar los estereotipos negativos sobre lo que hacen los bibliotecarios. Educar a la gente acerca del quehacer y las responsabilidades del bibliotecario es una cuestión crítica. Debemos desplegar nuestras fortalezas profesionales, asegurándonos de dar lo mejor de nosotros en cada intercambio con los usuarios, sean jóvenes o viejos. Guiados por el ejemplo, mostrándoles a los usuarios que las bibliotecas son un apoyo, animándolos y ayudándolos con sus necesidades de información- lo cual no requiere solo de habilidades de servicio al cliente, sino también de tiempo para invertirlo en ellos mismos, lo que supone un cambio para los encargados del talento humano y del recurso financiero en el ambiente económico actual.

Si la imagen estereotipada es una barrera, entonces hay que trabajar más para acabar con esta problemática, ya sea a través de acciones directas, como contratar no solo a un personal más joven, sino también a una mayor diversidad de profesionales, o a través de una mejor educación y un mayor apoyo. Tanto las innovaciones en las instalaciones bibliotecarias como la disponibilidad de mayor espacio, particularmente en instituciones de educación superior y en la educación escolar, pueden estimular el uso de las bibliotecas por parte de los jóvenes y así también facilitarles experiencias positivas. Estas medidas también les darán una oportunidad a los jóvenes de ver los bibliotecarios trabajando con la tecnología y la formación de usuarios (y no sellando libros) disipando, por lo tanto, susodichas imágenes estereotipadas.

La barrera de invisibilidad se presenta cuando los bibliotecarios, cada vez más, asumen “un rol de cuarto trasero” enviando información electrónica, haciéndole más difícil al usuario ver quién le ha suministrado la información y de entender plenamente el papel que éste desempeña. Se necesita encontrar nuevas formas de vender esta profesión, haciendo del papel de intermediario del bibliotecario, en la cadena de suministro de información electrónica, una tarea clara para el usuario. La falta de conocimiento de lo que hace bibliotecario apoya lo que los estudiantes de maestría en bibliotecología identifican como “invisibilidad de la

profesión”. Los jóvenes afirmaron que no sabían que ésta era una opción profesional. La carencia de adecuados servicios de orientación profesional podría enfrentarse mediante una mayor promoción de la profesión por parte de los asesores profesionales de colegios y universidades y también por las ferias vocacionales organizadas al interior de estas últimas. Los estudiantes de maestría en bibliotecología no se ven a sí mismos como bibliotecarios estereotipados. Por ello, las nuevas generaciones que ingresan a la profesión, pueden desempeñar un papel fundamental en el cambio de imagen de las bibliotecas y de los bibliotecarios, quizá, a través de la participación en grupos tales como el grupo de desarrollo profesional del CILIP, el cual está presente en varias regiones del Reino Unido.

Actualmente en el Reino Unido se están llevando a cabo algunas compañías de promoción de la biblioteca pública, las cuales incluyen la mencionada, Love Libraries “una campaña para hacer de las bibliotecas públicas de Inglaterra aún mejores”<sup>23</sup> Sin embargo, se necesita que haya imágenes más positivas en los medios de comunicación, tales como bibliotecarios en programas dirigidos a jóvenes y generalmente, más promoción de la bibliotecología como una opción profesional. En Estados Unidos, la ex primera dama, Laura Bush “Promulgó un nuevo programa de becas académicas” para exhortar a los estudiantes para que se unan a la bibliotecología”<sup>2</sup> Estas compañías pueden hacer la diferencia si se llegan a implementar en otros países.

Basados en los datos de los dos cuestionarios, las bibliotecas escolares han tenido un menor impacto en la opinión de los encuestados que las bibliotecas públicas, la cual supone un área que puede y debe mejorarse. Con los niños y jóvenes viendo a los bibliotecarios involucrados en los diferentes tipos de tecnologías, la imagen de la bibliotecología podría comenzar a cambiar, empezando, las nuevas generaciones, a ver el papel del bibliotecario desde una óptica más interesante y proporcionándoles otros servicios que no se limitan al préstamo de libros.

Si los bibliotecarios escolares pueden volverse aun más visibles para los estudiantes, estos últimos no solo se beneficiarán del mejoramiento en las habilidades de información sino también del conocimiento de la importancia de la biblioteca y del papel del bibliotecario. Esto podría beneficiar la bibliotecología al atraer a un número mayor de jóvenes. Muchos de los estudiantes de maestría en bibliotecología, han sido influenciados por las prácticas de los bibliotecarios.

En la sesión anterior al seminario de la IFLA de 1992, se declaró que:

Hay “muy poco conocimiento entre el público general de lo que realizan las bibliotecas y los profesionales de la información (LIS por sus siglas en inglés) y qué responsabilidades tienen a su cargo”... Luego se recomendó que ésta podría ser la responsabilidad que “la profesión en sí misma debería asumir”<sup>24</sup>



Dicha responsabilidad ha hecho eco en la literatura reciente, tal es el caso del llamado que hace Welsby para que los bibliotecarios vendan la profesión bibliotecológica y así también la afirmación de Totterdell acerca de que “el personal bibliotecario debe de incorporar habilidades que promocionen su quehacer e incluir la astucia política a su dedicación y experiencia profesional”.<sup>25</sup> Los estudiantes de maestría en bibliotecología que ayudaron con el presente estudio, se muestran complacidos de impulsar este llamado. A este respecto, un encuestado comentó “el futuro de la bibliotecología debería ser muy positivo con gente tan entusiasta deseando ingresar a ella”.

## **Conclusión**

Los hallazgos de ambos cuestionarios refuerzan muchas ideas de la literatura, en el sentido de que, es muy probable que continúe la crisis de personal en una profesión que está errando en su objetivo de atraer jóvenes en cantidades suficientes. Además, los jóvenes que ingresan a la profesión, expresan sus preocupaciones acerca de la falta de oportunidades para acceder a los puestos que no requieren de experiencia laboral y de oportunidades para el progreso de la carrera, lo cual incluye muchos trabajos con bajos salarios.

Los estudiantes de bibliotecología tienen la ventaja de tener un mayor contacto con las bibliotecas y un mayor conocimiento de la profesión a través de su programa de educación profesional. Esto les ha permitido rechazar los estereotipos tradicionales que son más difíciles de erradicar en los jóvenes que poseen percepciones negativas de la profesión y de los bibliotecarios. Parte de este desconocimiento proviene de la pobre o deficiente orientación de los colegios. La falta de orientación refuerza la invisibilidad de la profesión. Los bibliotecarios deben de asumir el reto de preconizar la profesión, demostrándolo en su profesionalismo y servicio al cliente, en su participación cada vez mayor en las asociaciones y redes profesionales y en su colaboración con los colegios, las universidades, los orientadores profesionales y las organizaciones.

Debido a que este proyecto se limita solo a una pequeña muestra de encuestados, un estudio a gran escala proporcionaría un mayor número de datos válidos. Aunque este proyecto se limita al Reino Unido, la literatura sugiere que esta problemática ocurre a nivel mundial, por ejemplo, Ard et al, en Estados Unidos, la asociación australiana de bibliotecas e información y Harris y Wilkinson en Canadá<sup>2,3,8</sup> De modo que, nuevas investigaciones realizadas en otros países sería muy benéficas. Sería interesante realizar un estudio similar en unos cuantos años para ver si las percepciones de los jóvenes han cambiado y también para hacer un seguimiento a los estudiantes de bibliotecología para ver cómo han luchado por la profesión.

## Bibliografía

1. Employers Organisation. *Library Workforce Survey 2005*. London: Employers Organisation for Local Government, 2006.
2. Ard A, Clemmons S, Morgan N, Session P, Spencer B, Tidwell T, West PJ. Why library and information science? The results of a career survey of MLIS students along with implications for reference librarians and recruitment. *Reference & User Services Quarterly* 2006;45(3):236-248.
3. Australian Library and Information Association (2005). A worldwide shortage of librarians <http://www.alia.org.au/media.room/2005.10.18.html> (accessed 22 Aug 2008).
4. Bello MA. Choosing a career: librarian? *Librarian Career Development* 1996;4 (4):15-9.
5. Love Libraries. Top ten young librarians of the future. <http://www.lovelibraries.co.uk/librarians06.php>. (accessed 22 Aug 2008). Sarah Newbutt and Barbara Sen 60
6. Love Libraries. Top ten new librarians 2007. [http://www.lovelibraries.co.uk/news\\_story.php?s=22](http://www.lovelibraries.co.uk/news_story.php?s=22). (accessed 22 Aug 2008).
7. Chartered Institute of Library and Information Professionals (CILIP). Why choose a career in information work? 2007. <http://www.cilip.org.uk/jobs Careers/careeradvice/choose>. (accessed 22 Aug 2008).
8. Harris R, Wilkinson MA. Situating gender: students' perceptions of information work. *Information & Technology People* 2004;17(1):71-86.
9. Stanley M. Where is the diversity? Focus groups on how students view the face of librarianship. *Library Administration and Management* 2007;21(2):83-9.
10. Prospects. <http://www.prospects.ac.uk>. (accessed 22 Aug 2008).
11. Connexions Direct. <http://www.connexions-direct.com> (accessed 22 Aug 2008).
12. Madden AD, Ford NJ, Miller D. Information resources used by children at an English secondary school: perceived and actual levels of usefulness. *Journal of Documentation* 2007;63(3):340-58.
13. Sarkanen A. *The three 'S's': Shhh, Shelve, and Stamp An investigation of the extent to which the public view the role of the librarian is influenced by the media*. Sheffield: The University of Sheffield, 2005.
14. Welsby J. A job worth doing? *Librarian Career Development* 1999;7(6):67-9.
15. Bowden R, Wijasuriya D, editors. *The status, reputation and image of the library and information profession*. London: IFLA Publications, 1994.
16. Love Libraries. <http://www.lovelibraries.co.uk> (accessed 22 Aug 2008).
17. Survey Monkey. [www.surveymonkey.com](http://www.surveymonkey.com) (accessed 26 January 2009).
18. Robson C. *Real world research*. 2nd ed. Oxford: Blackwell Publishing, 2002.
19. Peterson RA. *Constructing effective questionnaires*. Thousand Oaks, CA: Sage, 2000.
20. The University of Sheffield. *Information Studies: MA in Librarianship*. <http://www.shef.ac.uk/is/prospectivepg/courses/lib/index.html> (accessed 22 Aug 2008).
21. Turner R. Considerations on the staffing of school libraries in England and Wales: based on a survey of independent school library managers. *School Libraries in View*. <http://www.cilip.org.uk/NR/rdonlyres/A8EB57B0-13FC-4897-B07A-C747CB54EBBE/0/sliv24a.pdf> (accessed 22 Aug 2008).
22. Brabazon T. (2008, May 29). We can't let schools become book-free zones. *Times Higher Education* 2008 May 29. <http://www.timeshighereducation.co.uk/story.asp?sectioncode=26&storycode=402219>. (accessed 22 Aug 2008).
23. National Literacy Trust. Library Membership Campaign. *National Year of Reading* <http://www.yearofreading.org.uk/index.php?id=130>. (accessed 22 Aug 2008).
24. Bowden R. Image, status and reputation: where to now? A summary. In: Bowden R, Wijasuriya D, editors. *The status, reputation and image of the library and information profession*, 1993. London: IFLA, 1994.
25. Totterdell A. *An introduction to library and information work*. London: Facet, 2005.